



Consejo de Seguridad

Distr. general
23 de junio de 2014
Español
Original: francés

Carta de fecha 23 de junio de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunta una carta de fecha 20 de junio de 2014 del representante especial de la Coalición Nacional de las Fuerzas de la Revolución y la Oposición Sirias ante las Naciones Unidas, que trata de la amenaza que supone la organización Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIS) y de sus vínculos con el régimen de Bashar Al-Assad (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Gérard Araud



Carta de fecha 23 de junio de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas

[Original: inglés]

En nombre del pueblo de Siria y de la Coalición Nacional de las Fuerzas de la Revolución y la Oposición Sirias, sumamente alarmado por las recientes victorias militares del Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIS) en Siria y el Iraq, me dirijo a usted en relación con la necesidad urgente de que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adopte medidas amplias y sostenidas para detener esta amenaza que se cierne sobre la paz y la seguridad internacionales.

Todos los miembros del Consejo de Seguridad tienen la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. Según se dispone en el Artículo 24 de la Carta de las Naciones Unidas, corresponde al Consejo desempeñar las funciones que le impone esa responsabilidad cuando existan amenazas para la paz y la seguridad internacionales. Hay cada vez más razón para creer que el régimen de Assad, que ha permitido la proliferación del ISIS, supone una amenaza precisamente de ese tipo.

El pueblo de Siria no desea que el ISIS esté presente en el país ni en la región. El extremismo violento de ese grupo no tiene cabida en Siria, cuyo pueblo desde hace mucho tiempo aprecia la gran diversidad étnica y religiosa de su país. El ISIS se originó en el Iraq, durante las luchas insurgentes en ese país y con el tiempo se le permitió penetrar en Siria y establecer una filial en su territorio, lo que hizo posible que el grupo realizara operaciones a través de las fronteras de ambos países. En Siria hemos venido observando durante varios meses este fenómeno, que aún persiste. Desde un principio, el pueblo sirio ha rechazado al ISIS, y en enero, las fuerzas del Ejército Sirio Libre lanzaron una ofensiva frontal contra el ISIS. En los últimos seis meses en particular, el Ejército Sirio Libre ha conseguido avances importantes en su lucha con el ISIS y obligó al grupo a abandonar varias zonas de Siria que tenía bajo su control. De hecho, las fuerzas del Ejército Sirio Libre fueron las primeras en reconocer el peligro que representaba el ISIS y combatirlo en una lucha que continúa hasta la fecha.

La oposición del Ejército Sirio Libre al ISIS no se ha visto correspondida por el régimen sirio. Por el contrario, Assad y sus partidarios no solo han ignorado la amenaza que planteaba ese grupo, sino que han contribuido activamente a exacerbarla.

El 10 de junio de 2014, el ISIS tomó Mosul, la segunda ciudad del Iraq, y buena parte de la provincia de Nínive. Desde entonces el grupo ha puesto sus miras en la capital iraquí, Bagdad, con el afán de alcanzar su objetivo final, a saber, establecer un califato en todo el Iraq y el Levante.

Al inicio de la revolución, el régimen sirio liberó a los extremistas encarcelados. Los que fueron liberados de prisión procedieron luego a sumarse a las filas del ISIS y de otros grupos terroristas que combatían en Siria. Desde la entrada del ISIS en Siria en abril de 2013, el régimen de Assad ha protegido y ayudado a sus fuerzas, que emplean tácticas brutales contra la oposición y el pueblo sirios. Las fuerzas leales al régimen de Assad de manera selectiva evitan los cuarteles del ISIS y las zonas controladas por el grupo y, en su mayoría, no lanzan ataques contra los baluartes del ISIS en Raqqa, Jarablus y al-Danna (Idlib). El ISIS, a su vez, ha

esquivado las zonas bajo el control del régimen en Deir Ezzor y la ciudad de Alepo, y en su lugar ha preferido atacar a grupos de oposición moderados y utilizar sus recursos para dominar brutalmente a los civiles sirios. Hay pruebas de que los aviones del régimen han ofrecido protección a las fuerzas del ISIS durante los ataques lanzados por estas contra el Ejército Sirio Libre.

La alianza táctica del régimen con las fuerzas del ISIS se extiende a la red de apoyo financiero de esta organización. A medida que el ISIS ha asumido el control de los lucrativos yacimientos de petróleo y gas de zonas como la provincia de Deir Ezzor, sus fuerzas han empezado a vender el petróleo y el gas directamente al régimen sirio y han obtenido ganancias considerables. Así, mientras finge apoyar la lucha contra el terrorismo, Assad simultáneamente financia las operaciones terroristas del ISIS, con lo cual se asegura de que el grupo disponga de los medios financieros para continuar sus violentas y despiadadas ofensivas militares en Siria y el Iraq.

Las fuerzas del régimen no solo son cómplices de los militantes del ISIS; también es posible que hasta les proporcionen adiestramiento. Según han relatado supervivientes de torturas, las fuerzas del ISIS están utilizando tácticas de tortura empleadas tradicionalmente por el régimen. Ha trascendido que algunos emires del ISIS se han desempeñado como funcionarios leales al régimen sirio y que las municiones que utiliza el ISIS se producen en las fábricas del Ministerio de Defensa sirio. También es posible que el régimen sirio haya facilitado los movimientos de extranjeros miembros de las fuerzas del ISIS en territorio sirio, dándoles acceso a visados iraníes, pasaportes rusos y tarjetas SIM iraníes. En realidad, según los medios de comunicación, el gobernador de la provincia de Nínive confirmó que el ISIS estaba cooperando con el Gobierno sirio.

Resulta evidente que la inestabilidad y la violencia crecientes en el Iraq están directamente relacionadas con el régimen de Assad. Assad no solo está reforzando a las fuerzas del ISIS, sino que se está ocupando de crear un terreno fértil para los terroristas extranjeros empeñados en poner en peligro la paz y la estabilidad en toda la región. Con la ayuda de Assad, Siria se ha convertido en un punto de partida para realizar actos terroristas en el Iraq, tal como en el pasado el Iraq sirvió de base para las incursiones de Al-Qaida en Siria. Si quiere detener las acciones del ISIS en el Iraq, el Consejo de Seguridad debe actuar con determinación para poner fin al conflicto en Siria. La Coalición Nacional de Siria, representante legítimo del pueblo sirio, le pide que adopte con urgencia, en virtud del Capítulo VII, una resolución en la que se amenace con tomar medidas reales y deliberadas si el régimen sirio continúa prestando asistencia y empoderando a las fuerzas del ISIS. Pedimos además que se presione aún más al régimen sirio para obligarlo a aceptar los términos y la necesidad del comunicado de Ginebra. Solo una solución política que conduzca a una transición democrática permitirá dar paso a la paz y la estabilidad que Siria necesita para contrarrestar a grupos como el ISIS y poner fin a la premeditada complicidad de Assad en sus ataques terroristas.

El aumento de la inestabilidad en el Iraq no es inevitable. Es posible poner freno a la influencia creciente del ISIS. La solución radica en poner fin al conflicto en Siria y en la adopción de medidas colectivas por un Consejo de Seguridad unido.

(Firmado) Najib **Ghadbian**
Representante especial de la Coalición Nacional de Siria
ante las Naciones Unidas